

Capítulo 8

Ejército Mexicano: aportes en la construcción de cultura estratégica al contrarrestar amenazas contra la seguridad

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287818460.08>

Julio César Leyva Hernández

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

Resumen: Este capítulo describe el desempeño del Ejército Mexicano en su propósito de garantizar la seguridad nacional, enfrentar el crimen organizado y contrarrestar amenazas como el narcotráfico, la migración ilegal y la corrupción. Mediante sus operaciones militares estratégicas, operacionales y tácticas y su colaboración permanente con otras instituciones de seguridad pública del Estado, el Ejército ha contribuido a la protección de la sociedad y la defensa del país. Además de su labor en la seguridad, ha sido clave en la construcción de cultura estratégica en México, fomentando principios como ética, respeto, disciplina, legalidad, solidaridad y defensa de la soberanía.

Palabras clave: amenazas a la seguridad; crimen organizado; cultura estratégica; Ejército Mexicano; estrategias

Julio César Leyva Hernández

Teniente Coronel del Ejército Mexicano. Especialista en Seguridad y Defensa, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Investigador extranjero invitado, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia.

Contacto: julio.leyvah@esdeg.edu.co

Citación APA: Leyva Hernández, J. C. (2026). Ejército Mexicano: aportes en la construcción de cultura estratégica al contrarrestar amenazas contra la seguridad. En F. N. Cufiño Gutiérrez, & J. L. Rico Arenas (Ed.), *Aplicación de la cultura estratégica desde el poder militar en Latinoamérica. Casos de estudio* (pp. 227-250). Sello Editorial ESDEG.

<https://doi.org/10.25062/9786287818460.08>

APLICACIÓN DE LA CULTURA ESTRATÉGICA DESDE EL PODER MILITAR EN LATINOAMÉRICA. Casos de estudio

ISBN impreso: 978-628-7818-45-3

ISBN digital: 978-628-7818-46-0

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287818460>

Colección Seguridad y Defensa

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes prieto”

Bogotá D.C., Colombia

2026



Introducción

En un mundo cada vez más complejo y dinámico, la seguridad es un aspecto fundamental para el desarrollo y bienestar de las naciones. En el caso de los Estados Unidos de México, país que enfrenta diversos desafíos en materia de seguridad, su Ejército ha desempeñado un papel crucial a la hora de enfrentar amenazas que ponen en riesgo la estabilidad y el orden interno. A lo largo de la historia, desde el México independiente, hasta el siglo XXI, esta institución ha realizado aportes significativos en la protección de la soberanía, la lucha contra el crimen organizado y el fortalecimiento de la cultura estratégica en la sociedad mexicana.

Desde su creación, el Ejército Mexicano ha sido un pilar fundamental en la defensa de la soberanía nacional, así como en la protección de las fronteras y la preservación de la integridad territorial. A través de su presencia en territorio nacional, su participación en la protección de los recursos naturales, su colaboración con otras instituciones de seguridad y su intervención en misiones internacionales, le han permitido contrarrestar amenazas externas e internas y garantizar la seguridad de los ciudadanos mexicanos. Su labor contribuye a fortalecer la estabilidad, la gobernabilidad y el desarrollo del país, sentando las bases para un México seguro y soberano. Además, ha participado activamente en misiones de paz y cooperación internacional, proyectando una imagen de compromiso y solidaridad en el ámbito global.

En el presente siglo, el Ejército Mexicano ha enfrentado de manera decidida al crimen organizado. La presencia de grupos delictivos ha representado una amenaza constante para la seguridad ciudadana y la gobernabilidad en diversas regiones del país. Ante esta situación, las Fuerzas Armadas han desplegado operativos y estrategias para debilitar las estructuras criminales, incautar drogas, armas y dinero ilícito, y brindar protección a la población en áreas de alta incidencia delictiva.

Estas acciones han contribuido a la desarticulación de organizaciones criminales y a la disminución de los índices de violencia en ciertas zonas del país. Sin embargo, es importante reconocer que la seguridad no es responsabilidad exclusiva de las FF. AA., sino que requiere del trabajo conjunto de todas las instituciones y la participación más activa de la sociedad en su conjunto. Solo mediante una estrategia integral y una colaboración estrecha se podrán superar los desafíos y alcanzar la anhelada paz y prosperidad para México.

Por otra parte, el Ejército Mexicano ha desempeñado un rol destacado en la construcción de una cultura estratégica en la sociedad mexicana. A través de sus acciones, programas y políticas contribuye a fomentar una mentalidad estratégica en la población, promoviendo valores como planificación, prevención, cooperación, patriotismo, respeto, disciplina y responsabilidad ciudadana para enfrentar los desafíos de seguridad. Estas acciones son resultado de los conocimientos y experiencias adquiridos en más de dos siglos de historia, en los cuales el Ejército se ha mantenido participativo, desarrollando funciones de diversa naturaleza para coadyuvar en el desarrollo nacional. Asimismo, ha fomentado el conocimiento y la comprensión de la seguridad nacional, sensibilizando a la población sobre la importancia de su participación en la protección y promoción de la paz. De esta manera, el Ejército ha contribuido a fortalecer la conciencia estratégica y el sentido de pertenencia en la sociedad.

En consecuencia, en este capítulo se examinarán los aportes del Ejército para contrarrestar las amenazas a la seguridad en México y determinar cómo estas acciones contribuyen a la construcción de una cultura estratégica en el país, comenzando con el primer objetivo que consistirá en explorar el contexto histórico y el rol del Ejército en la seguridad nacional. Posteriormente, como segundo objetivo se analizarán las principales amenazas a la seguridad de México y cómo han sido enfrentadas por las FF. AA. Como último objetivo, se examinarán las estrategias utilizadas y su efectividad para finalmente, evaluar los desafíos y oportunidades futuras para el Ejército en su papel de contrarrestar las amenazas a la seguridad y cómo esta participación institucional coadyuva a la construcción de la cultura estratégica en el país.

Para alcanzar a cumplir con los objetivos trazados, el trabajo de investigación se apoyará en una metodología cualitativa, mediante el empleo de la técnica de revisión bibliográfica. Se busca resolver la pregunta: ¿cuáles son los aportes del Ejército Mexicano actuando contra las amenazas a la seguridad, como forma de

construcción de cultura estratégica? La respuesta permitirá conocer a través de una línea de tiempo cómo contribuye esta Fuerza Armada en la seguridad y desarrollo nacional.

La relación entre las operaciones militares y la cultura estratégica es inherente y bidireccional, ya que las primeras no solo se derivan de un conjunto de creencias, valores y tradiciones institucionales, sino que también actúan como un mecanismo de retroalimentación que refuerza, transforma o redefine dicha cultura. En este sentido, las operaciones no son meras ejecuciones tácticas, sino experiencias concretas que consolidan patrones de comportamiento, toma de decisiones y percepción de la misión institucional. Cada intervención, especialmente en contextos complejos como el combate al narcotráfico o la participación en misiones de paz, sirve como un laboratorio operativo donde se ponen a prueba las doctrinas existentes, se fortalece la cohesión interna y se generan nuevas capacidades, las cuales, al ser sistematizadas, pasan a formar parte del acervo cultural estratégico de las Fuerzas Armadas.

Este proceso de construcción cultural a partir de la acción operativa es particularmente visible en cómo las instituciones militares internalizan las lecciones aprendidas y las trasladan a su formación, planificación y cooperación interinstitucional. Las operaciones, por tanto, no solo reflejan la cultura estratégica vigente, sino que también la moldean al exigir adaptabilidad, innovación y coordinación. En este marco, la cultura estratégica no es un fenómeno estático ni exclusivamente heredado del pasado, sino un sistema dinámico que evoluciona en función de la experiencia práctica, la reflexión institucional y la interacción con el entorno político y social. Comprender esta relación es fundamental para analizar cómo los Estados construyen su identidad estratégica y responden a las amenazas contemporáneas con coherencia, legitimidad y sostenibilidad.

Contexto histórico del Ejército Mexicano

El Ejército Mexicano tiene una larga y rica historia que se remonta a los inicios de la nación mexicana. Su origen se encuentra en los esfuerzos de los insurgentes que lucharon por la independencia de México en el siglo XIX. Durante la lucha por la independencia, personajes como Miguel Hidalgo y José María Morelos organizaron FF. MM. insurgentes (Ortiz, 2014) para enfrentar al dominio colonial español.

Tras la consumación de la independencia en 1821, México se encontraba en una situación política y social compleja. A lo largo del siglo XIX, el país experimentó numerosos conflictos internos, intervenciones extranjeras y cambios de régimen. El Ejército desempeñó un papel fundamental en la estabilidad y construcción de la nación durante este periodo turbulento, su influencia era tal que, junto con el clero, eran considerados las bases de la sociedad y el Estado, erigiéndose como los voceros de las demandas y aspiraciones del pueblo (González, 2014).

Durante el gobierno del presidente Benito Juárez, en la segunda mitad del siglo XIX, después de haber derrotado a los franceses en la guerra contra la intervención y restablecida la república, el Ejército se consolidó como una institución importante debido a importantes reformas administrativas militares, llevadas a cabo en el país. De igual manera, durante esta etapa de la historia de México, después de los triunfos mencionados y de lograrse la pacificación del país de los contingentes conservadores que permanecían en pie y se resistían a aceptar la derrota, el Ejército fue disminuido en sus efectivos, con la finalidad de reducir el gasto gubernamental (Galeana, 2018).

A finales del siglo XIX, México se vio nuevamente envuelto en conflictos armados. Uno de los eventos más significativos fue la Revolución mexicana, que estalló en 1910 y duró aproximadamente una década. Durante este periodo, con Madero como presidente se inició con el proceso formal de crear tropas militares que no estuvieran bajo las órdenes del Gobierno federal y en su lugar dependieran del orden estatal o regional (Ibarrola, 2014). De esta manera, el Ejército fue protagonista en la lucha por el cambio social y político en el país, y participaron de manera destacada líderes revolucionarios como Emiliano Zapata y Francisco Villa, quienes organizaron FF. MM. para enfrentar al Gobierno y las élites porfiristas y huertistas.

La Revolución mexicana marcó un punto de inflexión en la historia del Ejército. Tras la victoria de los revolucionarios, se llevó a cabo una reorganización de las FF. AA. El general Álvaro Obregón, quien se convirtió en presidente de México en 1920, inició un proceso de profesionalización y modernización del Ejército. Se estableció una estructura militar más sólida y se implementaron reformas para garantizar la lealtad institucional y evitar intervenciones militares en la política (Loyo, 2014).

A lo largo del siglo XX, el Ejército ha desempeñado un papel importante en la estabilidad y seguridad del país (Alda, 2014). Ha participado en diversas misiones,

tanto internas como externas, para preservar el orden, proteger los intereses nacionales y brindar asistencia en casos de desastres naturales. Además, el Ejército ha estado involucrado en operaciones contra el narcotráfico, enfrentando retos significativos en materia de seguridad.

En la actualidad, el Ejército Mexicano continúa siendo una institución clave en la vida nacional. Su labor se centra en la defensa de la soberanía y la seguridad interna principalmente en su lucha con las organizaciones criminales sin dejar de lado la protección de los derechos y libertades de los ciudadanos. A lo largo de su historia, ha evolucionado para adaptarse a los desafíos cambiantes y desempeñar un papel fundamental en el desarrollo y estabilidad de México.

La seguridad nacional en México

La seguridad nacional es un tema fundamental para el desarrollo, la estabilidad y el bienestar de cualquier país. En México, de acuerdo con Maciel-Padilla (2020) tiene sus orígenes en la década de 1980, principalmente en su relación intrínseca con EUA, con el cual se comparte un gran número de problemas. Es precisamente esta correlación, la que intervino para que la discusión del concepto en México llegara demasiado tarde, debido fundamentalmente a evitar que el Gobierno estadounidense influyera en el concepto y presionara en una relación bilateral desventajosa para el Gobierno mexicano.

Con el paso de los años la seguridad nacional cada vez adquirió mayor relevancia. Para México, como una nación geográficamente estratégica y con una historia rica y compleja, su importancia se vuelve aún más visible, debido a los desafíos y complejidades que enfrenta el país en materia de seguridad, desde la protección de la soberanía y el mantenimiento del orden interno como es la actuación en contra de la delincuencia organizada, el narcotráfico, la violencia relacionada con el crimen y los desafíos transnacionales, hasta la salvaguardia de los ciudadanos y sus derechos (Scarpacci, 2012). El país ha tenido que abordar y enfrentar múltiples amenazas que afectan tanto a la sociedad como al Estado y, en este contexto, la seguridad nacional se convierte en una prioridad imperante para garantizar la protección de los intereses nacionales y la preservación de la paz y el orden en el territorio mexicano.

Ya en el siglo XXI, de acuerdo con la Estrategia Nacional de Seguridad Pública de México, para el periodo 2018-2024 (Centro Nacional de Inteligencia, 2019) se

conceptualizó la seguridad nacional como “la condición indispensable para garantizar la integridad y la soberanía nacionales, libres de amenazas al Estado, en busca de construir una paz duradera y fructífera” (p. 1). Otro concepto oficial es el que establece la Ley de Seguridad Nacional (Cámara de Diputados, 2021), donde se define como aquellas “acciones destinadas de manera inmediata y directa a mantener la integridad, estabilidad y permanencia del Estado mexicano” (p. 1). De esta forma de entender la seguridad nacional, se desprenden dos vertientes: por un lado, conocer esas amenazas y por otro, cuáles son las acciones gubernamentales que se llevan a cabo para solucionar la citada problemática.

De acuerdo con Benítez (2010) la amenaza a la seguridad nacional fundamental en México y para la cual están destinadas las FF. AA., es la de proteger las fronteras y el mantener la integridad territorial, es decir, la defensa de la soberanía. Si bien esta es una preocupación permanente, tampoco se deben dejar de lado aspectos internos relacionados con la ciudadanía, la protección de sus derechos y el bienestar, son una responsabilidad primordial del Estado y requiere de una sólida y eficaz estrategia de seguridad nacional.

En este sentido, la cooperación internacional, principalmente con EUA, y la coordinación entre instituciones y agencias nacionales son elementos esenciales para enfrentar los desafíos de la seguridad nacional (Benítez, 2018). México ha trabajado en fortalecer sus capacidades y mejorar su respuesta ante las amenazas y los riesgos, buscando construir una sociedad segura, justa y pacífica. Sin embargo, los desafíos persisten y la seguridad nacional sigue siendo una tarea en constante evolución y adaptación a los cambios y demandas de la realidad nacional e internacional.

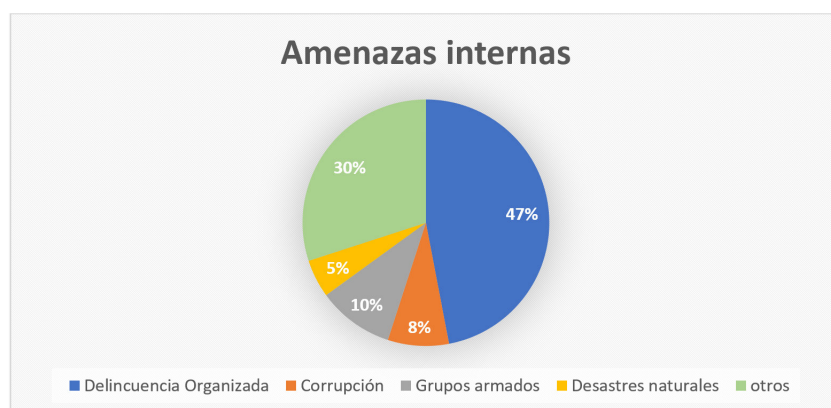
Para hacer frente a esa constante transformación, en México se considera la seguridad nacional en un contexto más amplio, donde se incluye la protección del medioambiente, la ciberseguridad, la seguridad energética y la gestión de desastres naturales (Bandala, 2018). Es importante destacar que estos desafíos se buscan abordar desde una perspectiva integral, promoviendo la complementariedad entre las estrategias de seguridad y los derechos humanos, buscando encontrar un equilibrio entre el fortalecimiento de las capacidades en materia de seguridad y el respeto a los derechos fundamentales de las personas. Estos aspectos también son considerados prioritarios para garantizar la estabilidad y el bienestar de la nación.

Amenazas a la seguridad en México

México es un país rico en historia, cultura y recursos naturales, pero también es una nación de contrastes. Actualmente se encuentra inmerso en una compleja realidad marcada por una serie de amenazas convencionales y no convencionales que ponen en peligro su seguridad, estabilidad, desarrollo y bienestar. Estas amenazas plantean desafíos significativos para el Gobierno, las instituciones y su población. Para Maciel-Padilla, la seguridad ya no solo se enfoca en los Estados, actualmente está encauzada en los individuos, es decir, en la “seguridad humana” (2020, p. 90), y abarca desde la violencia relacionada con el crimen organizado hasta la corrupción endémica y la desigualdad social, problemas que han generado un impacto profundo en todos los ámbitos de la sociedad mexicana.

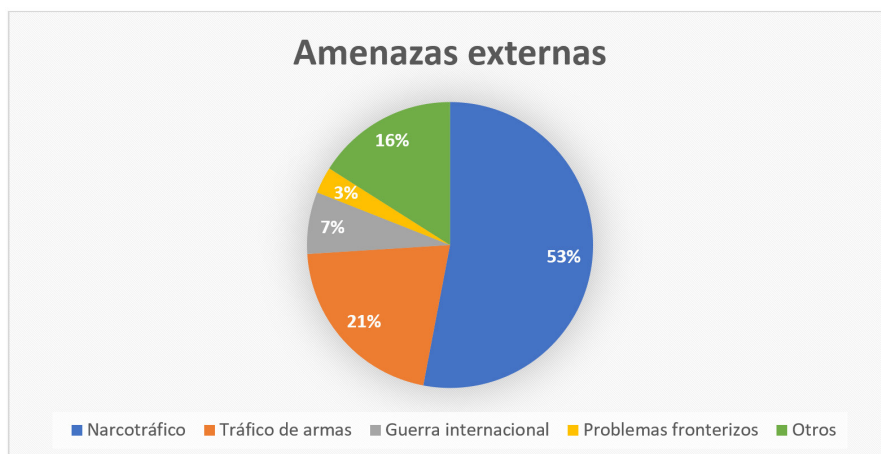
En abril de 2010, el Sistema de Inteligencia en Mercado y Opinión (SIMO) y el Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE) publicaron los resultados de encuestas realizadas a la población en general y en todo el territorio nacional respecto de seguridad nacional. De la información recabada, se destaca lo que preocupa a la opinión pública y que son percibidas como amenazas, unas internas y otras externas, que ponen en riesgo la existencia del Estado mexicano, ya sea su territorio, población o el Gobierno (Cháidez Montenegro & Sánchez-Lara, 2010). A continuación, se presentan los datos de aquellas donde el Ejército tiene injerencia (Benítez, 2010).

Figura 1. Amenazas internas que la sociedad considera que ponen en riesgo la seguridad nacional



Fuente: elaboración propia con base en Cháidez y Sánchez (2010, pp. 19-22).

Figura 2. Amenazas externas que la sociedad considera que ponen en riesgo la seguridad nacional



Fuente: elaboración propia con base en Cháidez y Sánchez (2010, pp. 22-25).

En las Figuras 1 y 2, se establecen en los datos arrojados problemas distintos de los especificados, que tienen que ver con la acción del Gobierno en turno, es decir, con políticas públicas que permitan darles solución. Por esta razón, en los siguientes párrafos se resumirán las principales amenazas que persisten en la actualidad y en las cuales tienen injerencia en un grado mayor, las instituciones militares.

Crimen organizado

La violencia vinculada al crimen organizado es una problemática compleja y arraigada que ha ejercido una influencia significativa en la sociedad y ha dejado una huella preocupante en el país. Los carteles de la droga y otros grupos delictivos han generado una ola de violencia que ha afectado a diferentes regiones, provocando un clima de inseguridad y temor. Los enfrentamientos armados, los asesinatos y los secuestros se han vuelto lamentablemente comunes, amenazando la vida y la integridad de los ciudadanos. Estos eventos han ocasionado que el poder civil utilice al Ejército para mermar las capacidades de los grupos antagónicos al Gobierno y las instituciones, al observar la ineficacia de las fuerzas de seguridad pública (Castaño, 2018).

El crimen organizado en México tiene sus cimientos en la época de la prohibición en EUA en la década de 1920, cuando el contrabando de alcohol y drogas

se convirtió en una actividad lucrativa. A partir de entonces, el tráfico de drogas y otras actividades ilícitas se fueron consolidando en el país, convirtiéndose el narcotráfico en uno de los principales pilares de los grupos delictivos en México. Para De Miguel (2016), los carteles, como organizaciones criminales transnacionales, controlaron la producción, el transporte y la distribución de drogas como cocaína, marihuana y, más recientemente, metanfetaminas, aprovechando la alta demanda de estupefacientes en EUA y otros mercados internacionales.

Al ser un negocio muy lucrativo, se fue dando el auge y posterior fragmentación de los carteles ocasionado enfrentamientos violentos entre estas organizaciones y con las fuerzas de seguridad del Estado. Estos enfrentamientos han generado una espiral de violencia, con un saldo trágico de miles de vidas perdidas y una sensación de inseguridad que ha afectado vastas regiones del país.

Este fenómeno se ha visto exacerbado por factores como la ubicación geográfica estratégica de México, la demanda internacional de drogas y la existencia de corrupción en diversas instituciones gubernamentales (De Miguel, 2016). Ese ambiente abonó para que, a lo largo de las últimas décadas, diversas organizaciones criminales hayan proliferado, estableciendo redes sofisticadas que abarcan el monopolio de las actividades ilícitas como narcotráfico, contrabando, extorsión, secuestros, homicidios, tráfico de armas, robo de combustible y trata de personas.

De acuerdo con Alda (2014), el crimen organizado ha tejido para sobrevivir una red de complicidades y ha infiltrado tanto la esfera pública como la privada, lo que ha dificultado en gran medida la erradicación de este flagelo. A pesar de los esfuerzos implementados por el Gobierno mexicano para enfrentar esta amenaza, la situación continúa siendo un desafío constante y multifacético que demanda una respuesta integral y coordinada.

La lucha contra el crimen organizado ha sido un desafío constante para los Gobiernos mexicanos a lo largo de las últimas décadas. Se han implementado diversas estrategias, desde operativos militares hasta enfoques de prevención social, pero los resultados no han sido los esperados, y la violencia sigue siendo una preocupación importante para la seguridad y el desarrollo del país.

Narcotráfico

Durante décadas, México ha sido considerado un importante punto de tránsito y producción de drogas ilícitas, lo que ha generado una serie de desafíos y consecuencias significativas para la población y las instituciones. Esta problemática se

da como un fenómeno complejo y multifacético que ha dejado una profunda huella en la sociedad, la política y la economía del país (Ortiz, 2014). La ubicación geográfica estratégica, así como la existencia de redes criminales bien organizadas y la corrupción en diversas instancias gubernamentales, facilitaron el crecimiento y fortalecimiento de los carteles de la droga.

La competencia entre los carteles por el control de territorios y rutas de tráfico ha llevado a una escalada de violencia en muchas regiones del país, generando altos niveles de homicidios y una sensación de inseguridad generalizada. La influencia que ejercen estos carteles en actividades como el lavado de dinero y la extorsión ha afectado la estabilidad financiera y ha debilitado el clima de negocios, desalentando la inversión y el desarrollo empresarial, impactando significativamente en la economía mexicana (González, 2014).

Para Maciel-Padilla (2020), el narcotráfico y consumo de drogas no es un fenómeno nuevo. En la década de 1940, el Ejército ya participaba en la destrucción de plantíos de marihuana y amapola. Por su parte, Fernández (2017) afirmaba que la utilización de estupefacientes se remonta desde su empleo con fines terapéuticos, por citar algunos, el vino Mariani y el jarabe Bayern. Desde entonces, México se ha convertido en un importante punto de tránsito de drogas hacia los mercados internacionales, lo que ha alimentado el poder de los carteles y ha exacerbado la violencia. Además, el consumo de drogas a nivel interno ha generado una serie de problemas de salud pública y ha contribuido al aumento de la delincuencia.

Si se analiza el momento en que se comenzó a considerar el narcotráfico en México como asunto de seguridad nacional, Ramírez Gaxiola y Guillen Rodríguez (2010) establecen que fue en 1986 con el gobierno de Miguel de la Madrid. A partir de entonces, se da una participación más destacada por parte del Ejército en tareas de seguridad pública. Esta nueva categorización se debió a la presión ejercida por EUA, al cambiar sus prioridades en temas relacionados con la seguridad, al terminar y ganar la Guerra Fría, momento a partir del cual puso sus ojos en el combate al narcotráfico, impulsando a los países de la región a adoptar la misma política.

Para hacer frente a esta amenaza se han implementado diversas estrategias, incluyendo operativos militares y policiales, así como la cooperación con EUA y otros países en la lucha contra el crimen organizado. Sin embargo, esta batalla ha sido compleja y desafiante y a menudo se ha visto obstaculizada por la presencia de corrupción y la alta capacidad de adaptación de los carteles.

Corrupción

Amenaza omnipresente que permea diversas esferas de la sociedad mexicana. La corrupción sistémica ha debilitado las instituciones, erosionado la confianza pública y obstaculizado los esfuerzos por garantizar la justicia y el desarrollo equitativo. Desde funcionarios que aceptan sobornos hasta redes de complicidad con el crimen organizado, la corrupción mina los cimientos de la democracia y socava la capacidad del Estado para proteger y servir a sus ciudadanos. En este punto, Castaño Contreras (2018) afirma que el ser humano, ante este problema, se ha convertido en una herramienta de lucro ante la impunidad ocasionada por la creciente corrupción.

En el mismo punto, el narcotráfico por su gran poder de acaparar recursos económicos cuenta con una capacidad de corromper personas e instituciones de todo tipo, desde autoridades civiles como militares, inclusive de la Iglesia (Ramírez & Guillen, 2010). La preocupación con la corrupción es que todos pueden ser tentados por este problema social, lo que la constituye como una prioridad dentro de las agendas de seguridad nacional.

Problemas fronterizos

La inseguridad en las zonas fronterizas, especialmente, en la frontera entre México y EUA, plantea desafíos considerables. El contrabando de drogas, el tráfico de armas y la migración irregular son problemas que afectan tanto a México como a sus vecinos. En este sentido, desde la década de 1980, en el gobierno de Reagan, su fiscal general, Edwin Meese III, afirmó que al terminar con la inmigración ilegal se daría un paso importante para la seguridad (Sandoval Palacios, 2004). Esta declaración reafirma la necesidad de la cooperación internacional y la implementación de políticas integrales para abordar estas amenazas y promover una frontera más segura y ordenada. Por su parte, la frontera sur de México, en los últimos años, se ha convertido en un punto crítico en la lucha contra la migración irregular y el tráfico de personas. Para contener los contingentes de personas que buscan desbordar las barreras, el personal militar en colaboración con otras instituciones, despliega sus capacidades para controlar y proteger los límites del país, garantizando el respeto a la legislación nacional e internacional y protegiendo los derechos humanos de los migrantes.

Movimientos guerrilleros

Amenaza siempre latente y que no debe dejarse de lado, pues ha sido tema recurrente en la historia contemporánea. Su génesis está vinculada a factores como la marcada desigualdad económica, la exclusión social, la corrupción gubernamental, la represión política, la marginación y la falta de oportunidades (Montemayor, 2010). Estos elementos han alimentado un descontento profundo en ciertos sectores de la población, llevándolos a buscar alternativas de lucha y expresión a través de la confrontación armada, provocando en algunos casos, cambios radicales en el sistema político y social del país.

Desde las guerrillas surgidas en el movimiento para lograr la independencia de España en la década de 1810, lideradas por el caudillo Vicente Guerrero en las montañas del estado que hoy llevan el mismo nombre, hasta los grupos insurgentes más recientes. Uno de los movimientos guerrilleros más conocidos en México fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que emergió en 1994 con un levantamiento armado en el estado de Chiapas. Su aparición sorprendió al país y al mundo, atrayendo la atención hacia las demandas de los pueblos indígenas y la lucha por la justicia social.

En este contexto, el país ha sido testigo de una serie de movimientos que han desafiado el *statu quo* y han dejado un impacto duradero en la sociedad. Sin embargo, con el tiempo, los movimientos guerrilleros en México han experimentado cambios en sus estrategias y objetivos, adaptándose a las transformaciones políticas y sociales del país, experimentando disminución de sus actividades armadas (Ehrlich, 2017). Aunque algunos de estos movimientos han perdido fuerza con el tiempo, su presencia ha dejado una huella indeleble en la memoria colectiva mexicana.

Tráfico de armas

El tráfico de armas en México es un fenómeno que influye en la dinámica social, política y económica y ha ocasionado un impacto devastador en la seguridad y el bienestar de la nación. Durante décadas, el país ha enfrentado graves desafíos relacionados con la adquisición, transporte y venta ilegal de armamento, alimentando la violencia y el crimen organizado. Este problema tiene sus raíces en múltiples factores, el principal, la cercanía con EUA, país que cuenta con una gran cantidad de armas de fuego legalmente disponibles, lo que ha facilitado la entrada clandestina de armamento a territorio mexicano (Benítez, 2010). La demanda de armas

por parte de los grupos criminales y la existencia de una amplia red de intermediarios y traficantes han contribuido a la proliferación de este comercio ilícito.

Las consecuencias del tráfico de armas han sido profundas. La disponibilidad de armas de fuego en manos equivocadas ha impulsado la escalada de la violencia en el país, contribuyendo a altos índices de homicidios, enfrentamientos entre grupos delictivos y amenazas a la seguridad ciudadana. La violencia asociada a este fenómeno ha causado desplazamientos forzados, la ruptura del tejido social y el deterioro de la confianza ciudadana en las autoridades (Báez et al., 2018). Además, el acceso a armas de alto calibre ha permitido que los grupos criminales fortalezcan su poderío y capacidad de acción, dificultando aún más los esfuerzos para combatirlos.

Ante este desafío, México ha implementado diversas medidas para combatir el tráfico de armas. Esto incluye la cooperación con las autoridades estadounidenses para frenar el flujo ilegal de armamento en la frontera, así como la implementación de leyes y programas para regular y controlar la posesión y venta de armas en el país. Sin embargo, persisten desafíos significativos en esta lucha, como la existencia de redes criminales sofisticadas y la corrupción sistémica.

Desastres naturales

México se encuentra ubicado en una región altamente sísmica y propensa a fenómenos meteorológicos extremos, lo que lo convierte en un país particularmente vulnerable a los desastres naturales (Benítez, 2010). Ante esta situación, la protección de la población ante los desastres naturales es un desafío de vital importancia. Su ubicación geográfica, topografía y variabilidad climática son factores que aumentan la probabilidad de ocurrencia y la magnitud de eventos como terremotos, huracanes, inundaciones y erupciones volcánicas. Estos eventos representan una constante amenaza para la seguridad y el bienestar de las comunidades, así como para el desarrollo económico y social del país.

Ante esta realidad, México ha adoptado diversas estrategias para proteger a su población frente a los desastres naturales (Benítez, 2010). Esto incluye la implementación de medidas preventivas, como la identificación de zonas de riesgo y el fortalecimiento en la construcción de las edificaciones para aumentar su resistencia. También se han establecido sistemas de alerta temprana para informar a la población sobre la inminencia de un desastre y permitir una evacuación oportuna. Así mismo, se han implementado programas de educación y concientización pública que promueven la cultura de la prevención y la capacitación incluyendo

simulacros periódicos para mejorar la capacidad de respuesta de los servicios de emergencia.

La respuesta ante los desastres naturales involucra una coordinación integral entre diferentes actores, incluyendo los Gobiernos federal, estatal y local, sector privado y la sociedad civil. Bolaños Martínez (2014) señala que solo mediante una respuesta rápida y eficaz en distribución de ayuda humanitaria, atención médica y rehabilitación de infraestructuras, se logrará la recuperación y reconstrucción después de un desastre.

En resumen, México se enfrenta a una serie de amenazas complejas y entrelazadas que requieren una atención urgente y una respuesta integral. La violencia relacionada con el crimen organizado, narcotráfico, tráfico de armas, corrupción, problemas fronterizos y otras amenazas como la siempre latente aparición de grupos guerrilleros y la protección de la sociedad en casos de desastres naturales representan desafíos significativos para el país y su gente. Abordar estas amenazas requiere el compromiso y la colaboración de todos los actores sociales, desde el Gobierno hasta la sociedad civil, con el fin de construir un México más seguro, justo y próspero para todos.

El Ejército Mexicano contra las amenazas

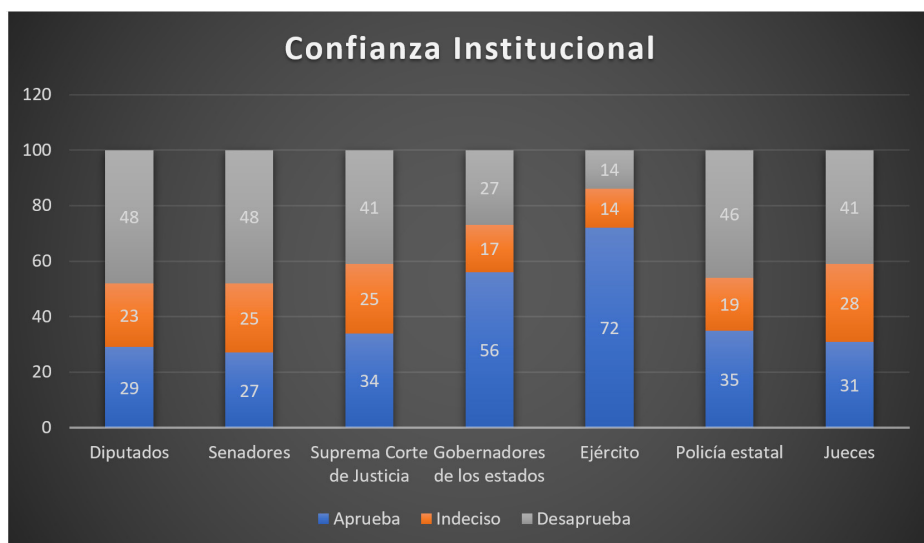
México se enfrenta a una amplia gama de amenazas que van más allá de las tradicionales confrontaciones militares. Para hacer frente a ellas, además de otras instituciones de seguridad pública, se dispone del Ejército Mexicano, Fuerza Armada que desempeña un papel crucial en la protección y seguridad del país proporcionando una fuerza capaz, disciplinada y preparada para hacer frente a los desafíos actuales y futuros (De Miguel, 2016). En un mundo cada vez más complejo y desafiante, donde las amenazas a la paz y la estabilidad son diversas y evolucionan constantemente, el personal militar se encuentra a la vanguardia de los esfuerzos para contrarrestarlas y salvaguardar la soberanía nacional.

Además, de desempeñar un papel fundamental en la protección de la integridad territorial y la defensa nacional, el Ejército tiene que actuar contra los principales problemas internos que aquejan a la sociedad, en parte por el escenario político, económico y social muy complejo y variable (Rubio, 2018). Esta situación ha ocasionado que el país se vea desafiado por el crimen organizado, narcotráfico, terrorismo, delincuencia transnacional y otras formas de violencia que socavan

el tejido social y amenazan la seguridad de los ciudadanos. En este contexto, el Ejército Mexicano a través de su presencia en áreas de alto riesgo y su participación en operativos conjuntos con otras fuerzas de seguridad, contribuye de manera significativa a la disuasión y combate de los grupos delictivos. Su entrenamiento especializado, recursos logísticos y capacidad operativa le permiten desplegarse en diferentes regiones del país, apoyando a las autoridades civiles en la lucha contra el crimen y garantizando la tranquilidad de los ciudadanos, constituyéndose como un pilar para el Estado mexicano, gracias a la gran aceptación que de la sociedad existe hacia sus FF. AA.

En 2012 se publicaron los datos de la encuesta Ciudadanía, Democracia y Narcoviolencia (CIDENA). Esta investigación estuvo a cargo del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE), en ella participaron el Sistema de Inteligencia en Mercados y Opinión (SIMO) y el Centro de Estudios para la Gobernabilidad Institucional (CEGI). Dentro de los temas que llamaron la atención fue el grado de aceptación de las instituciones más importantes del Estado mexicano. Ante la pregunta ¿Qué tanto aprueba o desaprueba la forma en que las instituciones del Estado realizan su trabajo?, (Benítez, et al., 2012) los resultados fueron (Figura 3):

Figura 3. Aprobación de la sociedad mexicana en sus instituciones



Fuente: elaboración propia con base en Benítez, et al., (2012, p. 51).

La Figura 3 muestra que, de las instituciones evaluadas, el Ejército Mexicano cuenta con la mayor aceptación de la ciudadanía, lo que le da legitimidad para actuar ante las amenazas que ponen en riesgo la seguridad del Estado.

Papel de la cultura estratégica

Para poder adentrarnos a la cultura estratégica, primeramente, se debe definir claramente el concepto de *cultura* desde su acepción más simple. En este sentido, puede entenderse como los rasgos distintivos convertidos en hábitos, las creencias y las formas de socialización de un determinado grupo social, religioso o étnico. Con el paso del tiempo, estas características construyen la cultura y la transforman para dar vida a las naciones. En esta afirmación resaltan tres aspectos que son fundamentales: el histórico, el geográfico y el social (Benítez & Deare, 2021). El primero a través de eventos pasados, patrimonio cultural y memoria colectiva, que se encargan de construir la identidad nacional, dejando un impacto duradero en su desarrollo y forma de vida. El segundo que está relacionado con los recursos naturales, el entorno físico, las condiciones climáticas que influyen en las tradiciones, las creencias y la economía de las personas. Por último, está la sociedad, donde el conjunto de sus valores, normas y comportamientos compartidos moldean y son transmitidos de las viejas a las nuevas generaciones a través de la interacción social en la familia, en la educación, en el entorno social y en los medios de información.

Por otro lado, Astrada (2010) afirma que el concepto de cultura puede dividirse en cuatro ramas diferentes; los valores, el significado, el comportamiento y por último los conocimientos. En este sentido, estas características influyen en el pensamiento estratégico y político a la hora de tomar decisiones. Considerando que los Estados están integrados por un grupo de personas, fácil es establecer que su comportamiento en el escenario nacional e internacional no es más que el conjunto de normas de esos actores que interactúan para definir la línea de ruta que debe seguir el país.

Ya en el ámbito nacional, para Soriano (2012) el principal elemento que aportó a la construcción de la cultura estratégica fue el aspecto histórico, donde sucesos como el haber logrado México la independencia de España, es la base de la formación del concepto. Posterior a ese acontecimiento, etapas importantes como la época de la reforma, la revolución, la Guerra Fría, el atentado del 11 de septiembre

y la estrecha relación con el vecino del norte, fueron eventos que contribuyeron a la conformación de la cultura estratégica de la nación mexicana (Méndez, 2017).

Esa evolución ha impactado en la importancia que se tiene de la seguridad nacional, especialmente por la forma en que México, desarrolla y promueve su enfoque para abordar los riesgos y desafíos que enfrenta, tanto interna como externamente, dentro de las cuales incluye amenazas tradicionales, así como otras más modernas, como el terrorismo, el ciberespionaje o el crimen transnacional, permite además formular estrategias para combatirlas a largo plazo y evita decisiones impulsivas o reactivas.

Para responder a las amenazas que ponen en riesgo la seguridad nacional, se tuvo que profesionalizar y modernizar al Ejército. Al estar el mundo en constante cambio, se requieren soluciones actualizadas, además de una adaptación a esos entornos, por ello la profesionalización garantiza que el personal militar esté bien entrenado y preparado para enfrentar estos desafíos. González-Pola (2015), afirma que en la actualidad esto es especialmente importante debido a que las tácticas evolucionan rápidamente y donde se requiere una formación militar rigurosa, fortalecida con valores éticos y disciplinarios para fomentar una cultura de excelencia y respeto por los derechos humanos.

Por el lado de la modernización, la adopción de tecnologías avanzadas mejora las capacidades de defensa, inteligencia, vigilancia y reconocimiento, lo que ha ayudado a proteger la soberanía y seguridad del país, además de permitir un uso más eficiente de los recursos en las operaciones militares, reduciendo significativamente las bajas de los soldados en el terreno, así como de costos económicos a largo plazo (Benítez & Deare, 2021). La modernización debe ser una herramienta para el mantenimiento de la paz y la seguridad, en beneficio de la población civil y el bienestar nacional e internacional.

El Ejército Mexicano no solo es una Fuerza Militar, sino también un actor relevante en la construcción de una cultura estratégica en México. Su compromiso con la seguridad, su enfoque en la preparación y formación de líderes, y su participación en diversas tareas estratégicas, han sido pilares en la conformación de una visión integral y proactiva para enfrentar los desafíos del presente y del futuro (Soriano, 2012). Ha contribuido a fortalecer la gobernanza y el Estado de derecho a través de las operaciones de seguridad interna y en la lucha contra el crimen organizado, inyectando esfuerzos para promover la estabilidad y el desarrollo nacional. Otro aspecto, es la implementación de capacidades de inteligencia y análisis, permitiendo una comprensión profunda de los problemas que enfrenta el país. Estas

capacidades estratégicas han sido fundamentales para la toma de decisiones informadas y para la planificación de acciones coordinadas y efectivas.

Los países que mantienen FF. AA. modernas y profesionales tienden mantener una ventaja táctica y estratégica sobre posibles adversarios y garantizar una protección más efectiva de los intereses nacionales además de ejercer un efecto disuasivo en el escenario internacional (González-Pola, 2015). Esto puede influir en la política exterior, las alianzas y las relaciones y cooperación internacionales.

La cultura estratégica mexicana ha desempeñado un papel fundamental en la seguridad nacional al establecer un marco de pensamiento y acción que guía la toma de decisiones, la planificación de las políticas de defensa y la conformación y nivel de preparación y modernización de su actual Ejército (Astrada, 2010). Esos valores, creencias y principios arraigados en la mentalidad de quienes dirigen los destinos del país han influido en cómo el Estado percibe y enfrenta los desafíos internos y externos, estableciendo objetivos y estrategias, empleando los recursos disponibles, entre ellos a las FF. AA. para salvaguardar los intereses nacionales.

No solo implica el desarrollo de capacidades militares, sino también la consideración de aspectos diplomáticos, económicos y sociales en la formulación de políticas de seguridad nacional y promueve una visión holística y a largo plazo de la seguridad, superando la mera respuesta reactiva a los acontecimientos y permitiendo una gestión proactiva de los riesgos y desafíos. Al fomentar una cultura estratégica bien definida y adaptativa, un país puede estar mejor preparado para afrontar los desafíos contemporáneos y futuros en un entorno global en constante cambio.

Conclusiones

A lo largo de su historia, el Ejército ha desempeñado un papel fundamental en la construcción y protección de la nación mexicana y ha dejado un legado significativo. Desde sus orígenes en la lucha por la independencia hasta el presente, ha sido una institución clave en la estabilidad, la seguridad y el desarrollo del país. A través de su participación en periodos políticos y sociales complejos, ha demostrado ser valioso y necesario por su sacrificio y servicio, así como su adaptabilidad y compromiso con la protección de la sociedad, convirtiéndolo en un activo valioso en la construcción de un México más seguro y próspero, constituyéndose en una columna vertebral en la preservación de la soberanía y el orden interno.

Para enfrentar las amenazas actuales y futuras, el Ejército debe seguir evolucionando y modernizándose, y es esencial que la institución se mantenga comprometida con la protección de la seguridad del país, al tiempo que se respeten los principios democráticos y los derechos humanos. La cooperación con otras instituciones de seguridad pública y con la sociedad civil es clave para abordar de manera integral los desafíos que enfrenta México. En los aspectos donde el personal militar ha sido cuestionado y enfrentado críticas, como en las tareas de seguridad pública, se debe fortalecer la transparencia y la rendición de cuentas para continuar manteniendo la confianza de la población.

De esta manera la seguridad nacional se ha convertido en una prioridad imperante para México debido a los numerosos desafíos que enfrenta. La lucha contra el crimen organizado, el narcotráfico, la corrupción y otros problemas internos e internacionales ha llevado al Ejército a adaptarse y evolucionar constantemente para hacer frente a estas amenazas. Además, el país ha tenido que abordar los desastres naturales que afectan regularmente a la región, lo que ha requerido la participación del Ejército en tareas de rescate y apoyo a la población afectada. Por otro lado, la cooperación internacional ha sido esencial para enfrentar muchos de estos desafíos, especialmente en temas fronterizos y de tráfico de armas donde se ha tenido que trabajar estrechamente con otros países, especialmente con el vecino del norte, para promover una frontera más segura y ordenada, y para combatir el flujo ilegal de armas que alimenta la violencia y el crimen organizado. Los logros del Ejército en estos temas son ejemplos claros de su aporte en la seguridad nacional.

Un papel fundamental es el que desempeña la cultura estratégica en la seguridad nacional de cualquier Estado, debido a la influencia que ejerce a la hora de la toma de decisiones. Su importancia radica en la capacidad para comprender los desafíos, amenazas y oportunidades presentes, así como la habilidad de anticipar y prepararse para enfrentar eficazmente esos escenarios futuros. A través de la planificación estratégica, el desarrollo de capacidades defensivas, la coordinación efectiva de recursos, la cooperación entre las distintas instancias involucradas en la seguridad y la participación de la sociedad civil, una nación puede aumentar su capacidad para proteger sus intereses y salvaguardar la soberanía. Una comunicación efectiva y una visión compartida son elementos clave para una estrategia integral y coherente en la protección del país.

En cuanto a las perspectivas, el Ejército Mexicano tiene la oportunidad de seguir siendo una institución clave en la seguridad nacional al construir una cultura estratégica más sólida mediante la capacitación y formación de líderes en

seguridad y defensa, así como el fortalecimiento de la educación en estas áreas. A través de una visión compartida y una mentalidad de trabajo conjunto, la construcción de una cultura estratégica en el Ejército Mexicano es clave para garantizar la protección de los intereses nacionales, la preservación de la paz y la estabilidad del país.

Referencias

- Alda Mejías, S. (2014). La adaptación de las fuerzas de seguridad ante la violencia y el crimen organizado en América Latina. En M.D. Secretaría General Técnica (Ed.), *Cuadernos de Estrategia 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa* (pp. 57-86). Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Astrada, M. (2010). *Strategic Culture: Concept and Application*. Florida International University.
- Báez Zamudio, N., Chávez Vargas, L., Lindsay-Poland, J., & Martínez Téllez, M. (2018). *Graves violaciones de derechos humanos: El tráfico legal e ilegal de armas a México*. Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos.
- Bandala López, M. (2018). *Reconceptualización de la Seguridad Nacional: Una aproximación para México*. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.
- Benítez Manaut, R. (2010). México: seguridad nacional, defensa y nuevos desafíos en el siglo XXI. En R. Benítez Manaut (Coord.), *Seguridad y defensa en américa del norte: Nuevos dilemas geopolíticos* (pp. 153-204). Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Benítez Manaut, R. (2018). Seguridad nacional e inseguridad pública. Desafíos 2018. En J.L. Calva (Coord.), *De la inseguridad pública a la gran seguridad* (pp. 123-138). Consejo Nacional de Universitarios por una Nueva Estrategia de Desarrollo.
- Benítez Manaut, R., & Deare, C. (2021). *Mexican Military Culture 2021*. Florida International University.
- Benítez Manaut, R., Cháidez, A., Escotto, M., González, F., & Valle, E. (2012). *Encuesta: Ciudadanía, Democracia y Narcoviolencia (CIDENA) 2011*. Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia A.C.
- Bolaños Martínez, J. (2014). Desastres naturales, seguridad y defensa en América Latina: evolución reciente del papel de los ejércitos. En M.D. Secretaría General Técnica (Ed.), *Cuadernos de Estrategia 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa* (pp. 131-156). Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión. (Mayo 20, 2021). *Ley de Segu-*

- ridad Nacional. Diario Oficial de la Federación.
- Castaño Contreras, C. (2018). *La seguridad nacional y fuerzas armadas, fundamentos para un modelo de seguridad nacional en México*. Consejo Editorial H. Cámara de diputados.
- Centro Nacional de Inteligencia. (2020). *¿Qué es la Seguridad Nacional?* Gobierno de México.
- Cháidez Montenegro, A., & Sánchez-Lara, G. (2010). *Serie de investigación sobre seguridad nacional: Septiembre 2008-Agosto 2009*. Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia y Sistema de Inteligencia en Mercado y Opinión.
- De Miguel Sebastián, J. (2016). *¿Son los grupos armados una amenaza a la seguridad nacional?* Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.
- De Miguel, J. (2016). *Construyendo una estrategia de seguridad nacional para México*. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.
- Ehrlich, C. (2017). *Insurgencia criminal y contrainsurgencia: aplicación de métodos de contrainsurgencia moderna en territorios controlados por grupos criminales*. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.
- Fernández-Montesinos, F. (2017). *Recensión del libro "Historia del narcotráfico en México" de Guillermo Valdés Castellanos*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Galeana, P. (2018). *El ejército liberal*. Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- González Hernández, G. (2014). La participación de las Fuerzas Armadas en el combate al narcotráfico en México. En M.D. Secretaría General Técnica (Ed.), *Cuadernos de Estrategia 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa* (pp. 87-130). Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- González Lezama, R. (2014). La difícil Génesis del ejército liberal. En P. Galeana (Ed.), *Historia de los ejércitos mexicanos* (pp. 121-142). Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.
- González-Pola de la Granja, P. (2015). El patrimonio histórico militar en la difusión de la cultura de seguridad y defensa. En M.D. Secretaría General Técnica (Ed.), *Cuadernos de Estrategia 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora* (pp. 121-159). Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Ibarrola, B. (2014). Madero y el ejército federal mexicano. En J. Garciadiego Dantán (Ed.), *El ejército mexicano 100 años de historia* (pp. 79-119). Colegio de México.
- Loyo, M. (2014). Las reformas militares en el periodo de Plutarco Elías Calles, 1924-1928. En J. Garciadiego Dantán (Ed.), *El ejército mexicano 100 años de historia* (pp. 271-308). Colegio de México.
- Maciel-Padilla, A. (2020). El reto de la agenda de defensa de México: la ausencia de un enfoque integral de seguridad nacional. En J. Griffiths Spielman & J. Toro (Eds.), *Desafíos para la seguridad y la defensa en el continente americano 2020-2030* (pp. 81-106).

Athenalab International relations- Security-Defense Chile.

Méndez Vázquez, J. (2017). *Una propuesta de proyección geoestratégica para México*. Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México.

Montemayor, C. (2010). Los movimientos guerrilleros y los servicios de inteligencia (notas reiteradas y nuevas conclusiones). En A. Alvarado & M. Serrano (Coords.), *Los grandes problemas de México: Seguridad nacional y seguridad interior* (pp. 42-58). Colegio de México.

Ortiz Escamilla, J. (2014). Las fuerzas armadas durante la guerra civil de 1810. En P. Galeana (Ed.), *Historia de los ejércitos mexicanos* (pp. 93-104). Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

Ortiz Sarkis, M. (2014). Orígenes y tendencias del narcotráfico en México. En C. Garay Vera, L. Pérez Gil y V. Troncoso Zúñiga (Eds.), *Gobernabilidad y seguridad en América Latina: Desafíos del sector defensa* (pp. 200-201). Instituto de Estudios Avanzados Universidad de Santiago de Chile.

Ramírez Gaxiola, E., & Guillén Rodríguez, L. (2010). El narcotráfico en México y su relación con la seguridad nacional. *Mundo siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional* (20), 91-98.

Rubio Sánchez, O. (2018). Las fuerzas armadas mexicanas en la función de seguridad interior. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 28(2), 1-27.

Sandoval Palacios, J. (2004). Seguridad nacional y migración internacional de México a EE. UU. En J. Piñeyro (Coord.), *La seguridad nacional en México: debate actual* (pp. 403-434). Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Scarpacci Ziandalazini, M. (2012). Los grandes problemas de México. Seguridad nacional y seguridad interior. En M. Secretaría General Técnica (Ed.), *Cuadernos de Estrategia 12 Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana* (pp. 152-155). Instituto Español de Estudios Estratégicos.

Soriano Gatica, J. (2012). *El peso de la cultura estratégica en las relaciones internacionales de Brasil y México. La reforma de la arquitectura interamericana de seguridad (2001-2006)*. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellano de Investigación sobre la Paz, la Seguridad y la Defensa.